

# Decisión Política, la Remoción de Córdoba, Coinciden Políticos y Especialistas

Manuel Moreno / Linaloe R. Flores / Jesús Sánchez

La remoción de José Córdoba Montoya como jefe de asesores del presidente Carlos Salinas de Gortari es una decisión política que pretende allanar el camino al candidato del PRI, Ernesto Zedillo Ponce de León, ante la efervescencia política y social que vive el país.

Coincidieron dirigentes políticos, politólogos y escritores, quienes al recibir con sorpresa la noticia destacaron que la designación de Córdoba Montoya como representante del gobierno mexicano ante el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) no tiene un propósito financiero externo, sino que se debe a una situación interna.

La noticia conmocionó a los priistas porque consideraron que las puertas del segundo de abordaje en Los Pinos, que llegó a tener atribuciones de supersecretario, se explica como parte de las negociaciones que hicieron posible que Ernesto Zedillo Ponce de León pudiera asumir la candidatura tricolor.

Jorge Montufar Araujo, exsecretario de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados en la LIII Legislatura, expresó que la nominación de Córdoba como representante mexicano ante el BID mostró la sensibilidad del presidente Salinas para reacomodar su gobierno a las circunstancias del país.

El candidato del Partido Acción Nacional a la Presidencia de la República, Diego Fernández de Cevallos, comentó que el trato que sostuvo con el jefe de asesores presidenciales fue correcto y de respeto recíproco.

Entrevistado por vía telefónica en Querétaro, Fernández de Cevallos afirmó que conoció y trató a Córdoba Montoya desde que éste se desempeñó en ese cargo con el presidente Carlos Salinas, y que una de sus características es que es una persona respetuosa y seria.

Por su parte, el perredista Heriberto Castillo Martínez consideró que se trata de la última jugada de Salinas de Gortari para despejarle el camino a Ernesto Zedillo, toda vez que era el candidato que habían impulsado José Córdoba y Salinas de Gortari.

Asimismo, el exdirigente del PRD en el Distrito Federal destacó que la última jugada de José Córdoba ya está hecha y ésta fue la postulación de Zedillo, "por lo que —dijo— estará lejos porque se irá a Washington, pero estará cerca porque estará con el candidato presidencial priista".

Agregó el también ex candidato de ese partido al gobierno de Veracruz que la renuncia ahora no tiene gran trascendencia, pues el daño



José Córdoba, representante de México ante el BID (Apunte de Ezquerro).

inmenso que ocasionó con su asesoría a Salinas, no a los partidos políticos, sino al país entero, ya está hecho y no tiene reparación.

Explicó que su renuncia se da en los momentos en que en el país hay una creciente desconfianza en el gobierno por la muerte del ex candidato presidencial del PRI, Luis Donald Colosio, cuyos últimos videos revelan, agregó, que se trató de un complot para asesinarlo.

Indicó también que en virtud de que se ha caracterizado Córdoba

Montoya por ser un alquimista electoral puede asegurarse que el resultado de los comicios del próximo 21 de agosto ya están hechos.

Para los politólogos entrevistados, el retiro de José Córdoba Montoya de la oficina presidencial suavizará reacciones de molestia en el interior del país, que cada vez eran mayores por su gestión, y llevará la campaña de Ernesto Zedillo por caminos menos ásperos.

Luis Javier Garrido Platas, doctor de Estado en Ciencia Política por la Universidad de París, opinó que "quizá Córdoba Montoya debería permanecer arraigado en México mientras no concluya la investigación del asesinato de Colosio".

Entre los especialistas de la política mexicana fue coincidente el señalamiento de que la decisión hará bien a la salud de la política mexicana en el preámbulo de la campaña del nuevo candidato del PRI.

El periodista Mario Ezcurdia señaló abiertamente que el movimiento de Córdoba hacia la representación de México ante el BID es político y "de ninguna manera técnico ni financiero".

Tajante, Luis Javier Garrido llamó exilio al nuevo cargo de José

Córdoba y apuntó que "desde luego es forzado por las circunstancias del país".

Lorenzo Meyer, el politólogo de El Colegio de México, indicó que Córdoba se había convertido más bien en un problema que en una solución en la política intestina de México y su cambio de puesto significa "sabiduría en el sistema".

Habló de la candidatura de Ernesto Zedillo: "Era demasiada la idea de que detrás del candidato estaba él".

Otra fue la posición de Emilio Krieger, quien apuntó que el retiro de Córdoba pone en evidencia que el gobierno mexicano busca ayuda especial del BID después de haber obtenido la del gobierno de William Clinton. Pero también aseveró que con el cambio de Córdoba se intenta integrar una sana opinión pública ante el extranjero, deteriorada a pesar de los miles de votos que asegura Fidel Velázquez al frente de la CTM.

Textualmente, el escritor Carlos Monsiváis señaló: "José Córdoba merece un justificado descanso después del gran esfuerzo del segundo dedazo. Un dedazo que como se ha visto es la gran obra de la ingeniería electoral y lo menos que podemos hacer es deseárselo suerte en sus vacaciones".